



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/50/534
10 de octubre de 1995

ORIGINAL: ESPAÑOL

Quincuagésimo período de sesiones
Tema 20 b) del programa

FORTALECIMIENTO DE LA COORDINACIÓN DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA DE
LAS NACIONES UNIDAS Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE, INCLUIDA LA
ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL: ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL A
DETERMINADOS PAÍSES O REGIONES

Asistencia y cooperación internacional con destino a la
Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución 49/21 I de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1994. Describe las actividades de cooperación internacional que comenzaron a realizarse a partir de enero de 1995, en apoyo de la Alianza para el Desarrollo Sostenible en Centroamérica, una vez finalizado el mandato del Plan Especial de Cooperación Económica para Centroamérica el 31 de diciembre de 1994.

2. En su resolución 49/21 I la Asamblea General destacó la necesidad de que se preparara un nuevo programa de cooperación internacional para Centroamérica, basado en las prioridades establecidas en la Declaración de Compromisos aprobada por el Comité de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA) y en la nueva estrategia de desarrollo subregional establecida en la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica. La Asamblea apoyó los esfuerzos de los gobiernos centroamericanos en el contexto de sus compromisos para aliviar la pobreza extrema y fomentar el desarrollo humano sostenible, y los instó a que intensificaran la implementación de las políticas y programas a ese efecto. Subrayó la importancia de que la comunidad internacional prestara apoyo continuado a dichos esfuerzos y solicitó al sistema de las Naciones Unidas y, en particular, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que siguieran brindando el apoyo necesario y la consiguiente movilización de recursos para alcanzar los objetivos de la nueva estrategia de desarrollo de Centroamérica.

3. La resolución 49/21 I corresponde a una nueva etapa de cooperación internacional en Centroamérica, después de haberse completado la implementación del Plan Especial de Cooperación Económica para Centroamérica. Cabe recordar que el Plan Especial fue una iniciativa acogida por la Asamblea General para promover la cooperación internacional en apoyo del proceso de paz, democratización y desarrollo en Centroamérica, sobre la base de una solicitud efectuada por los gobiernos centroamericanos. El Plan Especial inició sus actividades en septiembre de 1988 en respuesta a la resolución 42/231 de la Asamblea General, de 12 de mayo de 1988, con una duración inicial de tres años (1989-1991). Por la resolución 45/231, de 21 de diciembre de 1990, la Asamblea General extendió el mandato por un período adicional de tres años (1992-1994). En la medida en que ciertas actividades del Plan Especial han continuado, aun cuando adaptadas a la situación actual y a las nuevas prioridades establecidas por la subregión, se hace referencia a las mismas.

4. Mientras que este informe se refiere al Istmo centroamericano, incluyendo a Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, ciertas actividades en apoyo de poblaciones refugiadas comprenden también a algunas áreas del sur de México.

II. EL MARCO MACROECONÓMICO

5. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diversos factores de signo contrapuesto hicieron sentir su influencia sobre la evolución económica en 1994, afectando en el corto plazo los esfuerzos de estabilización. Cierta incertidumbre, de distinto grado y naturaleza en cada país, afectó la toma de decisiones de los agentes económicos y repercutió sobre la actividad económica. En Nicaragua persistió el clima de tensión asociado a la disputa política interna, mientras que en Guatemala fueron relevantes las trabas que impusieron el enfrentamiento entre los poderes del Estado y la dificultad del Gobierno de imponer una reforma fiscal significativa que permite subsanar las finanzas del Estado. Asimismo, debe contarse la transición debida al cambio constitucional de gobierno en varios de los países. Si bien las nuevas autoridades continuaron enfatizando la estabilización macrofinanciera, la liberalización económica y los procesos de modernización institucional, las acciones correspondientes tropezaron, en el corto plazo, con fuertes dificultades.

6. Las finanzas públicas de la región experimentaron un sensible deterioro debido a que Costa Rica padeció una severa crisis fiscal, a la vez que Honduras y Nicaragua realizaban acentuados esfuerzos por controlar desbalances presupuestarios elevados. La posición de El Salvador y Guatemala fue más propicia a raíz de sus déficit fiscales relativamente moderados, aunque el último no estuvo exento de contratiempos en este terreno. El déficit del gobierno central creció ligeramente en Panamá aunque sólo representando 0,8% del producto interno bruto. Hubo una mejoría de la situación fiscal en el caso de Belice, ya que el déficit se redujo de 6% del producto en 1993 a poco más de 2% en 1994 por reducción de gastos de capital. La inflación rebrotó en Costa Rica y Honduras, en parte como consecuencia de los intensos desajustes fiscales y monetarios, y la realineación de sus paridades cambiarias. El Salvador y Nicaragua, por el contrario, lograron que los aumentos de precios fueran

inferiores a los de 1993. En Panamá, el índice de inflación se mantuvo bajo (1,3% en los precios al consumidor y 2,1% en los de mayoreo) y en Belice se incrementó, aunque permaneciendo relativamente baja. A este panorama debe sumarse la grave sequía que asoló a varios países de la región, lo que mermó la producción agrícola, agudizó la ya crónica crisis energética y generó presiones inflacionarias ante la escasez de alimentos básicos.

7. La mejoría de los términos de intercambio a partir del segundo semestre del año, motivada principalmente por el aumento de los precios internacionales del café y en menor medida, del azúcar, obró en sentido positivo. Si bien los bajos niveles de producción del grano y la práctica usual de ventas anticipadas limitaron el pleno aprovechamiento de la bonanza del precio, los ingresos extraordinarios por concepto de estas exportaciones significaron una importante inyección de recursos, que contribuyeron a atemperar las dificultades económicas e imprimieron un tono de optimismo a la actividad económica regional. La evolución favorable de los ingresos por exportaciones determinó una ligera reducción del déficit regional de cuenta corriente de la balanza de pagos en los cinco países centroamericanos, registrándose un leve aumento de las reservas internacionales, pese a que la captación neta de capitales del exterior resultó inferior a la de 1993. En Panamá hubo un pequeño déficit de balanza comercial, pero la situación de pagos con el exterior gozó de una relativa holgura debido a la expansión, tanto del Centro Bancario Internacional como del sistema bancario nacional. La balanza de pagos para Belice fue fortalecida por los buenos resultados de las exportaciones agrícolas, y la erosión de reservas se redujo en 1994 comparada con la de 1993.

8. En 1994 se fortalecieron las instancias de la cooperación entre los países centroamericanos y la negociación de acuerdos comerciales con terceros países, aunque con un ritmo de avance disparejo. Costa Rica concretó un tratado de libre comercio con México, el cual entró en vigor el 1º de enero de 1995, mientras que otros países entablaron negociaciones con ese país en procura de acuerdos similares. Fue posible coordinar negociaciones comerciales con Venezuela y Colombia, así como frente a distintos foros regionales y extrarregionales.

9. Por el lado de la actividad productiva, una caída registrada en Honduras (de 1,4%) y su desaceleración en Costa Rica (de 6,1% en 1993 a 4,5% en 1994) redundaron en un menor crecimiento económico en Centroamérica, ya que tanto El Salvador como Guatemala mostraron un nivel muy semejante al del año previo, a la vez que Nicaragua observó una significativa reanimación (3,2%). El producto interno bruto (PIB) centroamericano se elevó 3,6%, frente a 5,5% y 4,9% registrado en los dos años anteriores. De todas maneras se incrementó, aunque a un índice modesto, el producto por habitante. En el caso de Panamá, la actividad económica creció por quinto año consecutivo (4,7%), rebasándose así el nivel del producto per cápita anterior a la crisis de 1988. Belice, en cambio, experimentó una tasa decreciente de expansión económica por segundo año consecutivo por efecto del esfuerzo fiscal.

10. Diversos factores se conjugaron en el desempeño de la economía. Sobresale la desaceleración de la formación bruta de capital fijo, que en los años precedentes había adquirido un fuerte impulso. Con la excepción de El Salvador, en donde continuó ampliándose a tasas elevadas (12,1%, comparado con 14,7% en 1993, en los demás países la tasa de expansión de la inversión se redujo

/...

marcadamente. En Costa Rica pasó de 19,6% a 3,4%, ante el impacto de las turbulencias monetario-financieras y la menor disponibilidad de recursos externos. El freno aplicado al gasto público en Honduras motivó que la inversión se estancara (0,3%, frente a 18,2% en 1993). En Guatemala fue la inversión privada la que se retrajo (en 4,6%) luego de haber crecido 8,6% en 1993; la reanimación de la inversión pública en Nicaragua no fue suficiente para evitar la caída de la formación de capital total por segundo año consecutivo. La inversión interna bruta en Panamá reflejó un aumento de 7,3 puntos, aunque por debajo de las tasas registradas a principios de la década. En Belice se redujo la inversión pública consecuentemente con la política de ajuste.

11. El sector agrícola acusó el impacto adverso de la sequía que asoló la región provocando fuertes pérdidas en la producción de granos básicos (maíz, frijol, arroz y sorgo), lo que motivó la adopción de medidas gubernamentales de apoyo a los productores y la importación para elevar las disponibilidades. Hubo retrocesos en la producción agropecuaria de El Salvador y Honduras, mientras que en Nicaragua se logró recuperar la cosecha "postrera". Las cosechas de banano y café mejoraron en Panamá con relación a 1993 y en Belice la actividad agrícola (azúcar, citrus y banana) fue elevada en 1994.

12. La escasez de lluvias acentuó la crisis regional del sector energético. La exigua disponibilidad de agua en los embalses disminuyó la capacidad de generación de energía eléctrica, de tal manera que se llegaron a establecer severos racionamientos del fluido en Honduras, Nicaragua y, a fines de año, en Guatemala. Las empresas de energía eléctrica incrementaron la generación de fuentes térmicas, con el consiguiente aumento de costos de producción. El impacto de la crisis sobre el desempeño de las actividades económicas fue particularmente intenso en el caso de Honduras y en menor escala en Nicaragua. El nivel de actividad manufacturera disminuyó levemente su ritmo de expansión en Centroamérica, incidiendo en ello su desaceleración en Costa Rica y la caída en Honduras. Se contrajo asimismo la industria manufacturera en Panamá ante el compás de espera abierto por la posible modificación de políticas fiscales y arancelarias. El sector se expandió en Belice en 1994, en consonancia con su ligazón a la actividad agrícola. Aunque el turismo se incrementó levemente en este último país, los ingresos brutos de este sector crecieron 3%, excediendo el valor del comercio de bienes.

III. EJECUCIÓN DE ACTIVIDADES DE COOPERACIÓN

13. Durante 1994, con acuerdo de los gobiernos centroamericanos, el PNUD asignó fondos remanentes del Plan Especial de Cooperación Económica para Centroamérica para realizar actividades orientadas al diseño de un programa actualizado para la subregión centroamericana. La formulación del programa se basa en las prioridades y compromisos establecidos por los Presidentes de Centroamérica en sus últimas reuniones cumbre, particularmente la Conferencia Internacional sobre la Paz y el Desarrollo en Centroamérica, realizada en Tegucigalpa los días 24 y 25 de octubre de 1994. También refleja los compromisos efectuados por los participantes del proceso de CIREFCA, en relación a la atención de poblaciones desarraigadas y la eliminación de la pobreza. Para la preparación del programa, se establecieron contactos con las autoridades gubernamentales, los gobiernos e

instituciones cooperantes, organismos regionales, organizaciones de la sociedad civil y diferentes agencias del sistema de las Naciones Unidas, a fin de identificar prioridades programáticas y comenzar la movilización de recursos para la ejecución del programa.

14. El programa busca promover la consolidación de la paz en Centroamérica, apoyando la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica. Se concentra en tres áreas principales de acción:

- a) Paz y gobernabilidad;
- b) Desarrollo económico y social;
- c) Desarrollo sostenible del medio ambiente.

IV. PAZ Y GOBERNABILIDAD

A. Apoyo a procesos de formación de consensos y fortalecimiento de instituciones democráticas

15. El subprograma se dirige a problemas relacionados directamente con la consolidación de la paz en el contexto de democracias gobernables y apoya la implementación de los acuerdos de paz y reconciliación nacional.

16. El PNUD apoya actividades a través de sus programas nacionales dirigidas, entre otras, a brindar apoyo a foros de consenso y a organizaciones de la sociedad civil, a la promoción de los derechos humanos y al fortalecimiento de sistemas judiciales y electorales en diferentes países de la subregión.

17. En lo referente al apoyo a foros de consenso, en Nicaragua, por ejemplo, el PNUD actúa como secretaría técnica del Grupo de Apoyo que integran los representantes de Canadá, España, México, Países Bajos y Suecia. El Grupo de Apoyo sostuvo reuniones intensas con actores nacionales (empresarios, líderes laborales, líderes religiosos, personalidades académicas, organizaciones no gubernamentales, autoridades locales, medios de comunicación, líderes políticos y gobierno nacional) para favorecer un acuerdo amplio sobre el país, la institucionalización del diálogo entre los poderes públicos y la sociedad con el fin de asegurar la gobernabilidad democrática y el apoyo a la definición de una estrategia nacional de desarrollo en el país.

18. En Guatemala, el PNUD participa en el foro de representantes de países amigos del proceso de paz y apoya el diálogo con los sectores empresariales y con los que participan en la Asamblea de la Sociedad Civil. En Honduras, se coopera con el foro de la Convergencia Nacional. En Costa Rica se realizó en 1994 con el apoyo del PNUD el Foro de la Juventud, para propiciar la activa participación de los jóvenes en el quehacer nacional y se facilitó el diálogo nacional entre cámaras empresarias y sindicatos del país. Asimismo, se apoyó a la Cámara de Exportadores para organizar el Foro Costa Rica 2020, cuyo propósito fue establecer una imagen objetivo del país, con la participación de reconocidas personalidades nacionales.

19. El subprograma comprende un nuevo proyecto formulado para colaborar en el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil a nivel regional y nacional, mediante capacitación y su participación reflexiva y propositiva en procesos de diálogo y consenso social. Asimismo, dará apoyo a las instancias y organizaciones de coordinación y concertación regional.

20. En lo referente a la reestructuración y fortalecimiento de las instituciones democráticas, se apoyan las áreas de trabajo de los programas nacionales del PNUD y otras agencias de las Naciones Unidas. Actualmente se brinda cooperación técnica, para fortalecer la institucionalidad vinculada con los derechos humanos (procuradurías de derechos humanos en El Salvador, Honduras y Guatemala); la policía civil en El Salvador; el fortalecimiento de las instituciones estatales de conformidad con el Acuerdo Global sobre Derechos Humanos en Guatemala, para lo cual se creó una Unidad Conjunta Misión de las Naciones Unidas de Verificación de los Derechos Humanos y del cumplimiento de los compromisos del Acuerdo global sobre derechos humanos (MINUGUA)/PNUD; se ha apoyado a la Comisión de la Paz (COPAZ) en Guatemala y ahora se asiste a la nueva Secretaría de la Paz, el Desarrollo y la Reconciliación Nacional (SECPAZ). En Nicaragua, el PNUD participa en el Programa de Reforma y Modernización del Sector Público (junto con el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y se inició el proyecto denominado "Agilización de trámites en materia de propiedad", cuyo monto previsto asciende a 3,6 millones de dólares, para remover uno de los principales obstáculos que afectan el avance del proceso nacional. En Costa Rica, el Congreso Nacional de Justicia realizado en 1994 ha dado lugar a un Plan de Modernización que se encuentra en ejecución, mediante financiamiento del poder judicial y del BID.

21. Otro de los temas básicos del programa regional es el apoyo a la reinserción social y productiva de ex combatientes, desmovilizados y lisiados de guerra y conflictos en la subregión, que han sido incluidos en acuerdos específicos de paz. El PNUD brinda apoyo al cumplimiento de dichos acuerdos, por ejemplo, en los casos de El Salvador, Nicaragua y Guatemala, y los proyectos respectivos han sido presentados y recibido apoyo de la comunidad internacional, tanto en los grupos consultivos coordinados por el Banco Mundial, como en otras instancias de movilización de recursos. El tema se incluye en el tratamiento más amplio de poblaciones desarraigadas comprendido en la sección siguiente.

22. En el caso de Guatemala, se impulsa un programa específico sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas, cuyo propósito es sentar las bases de análisis e institucionales para promover posteriormente reformas más profundas de largo plazo. Fue estructurado sobre la base de los compromisos en los Acuerdos sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (A/49/882-S/1995/256, anexo) y enfatiza los aspectos culturales y reformas legales que hacen a los derechos de los pueblos indígenas.

B. Desarrollo humano sostenible a nivel local

23. Este subprograma se formuló en respuesta a la Declaración de Compromisos en favor de poblaciones afectadas tanto por el desarraigo como por conflictos y extrema pobreza en el marco de la consolidación de la paz en Centroamérica adoptado por la tercera y última Reunión Internacional del Comité de Seguimiento

de la CIREFCA realizado en junio de 1994 en la ciudad de México y los mecanismos de seguimiento establecidos en la ciudad de Guatemala, en noviembre de 1994. Cabe recordar que en la Reunión Internacional de México, los gobiernos centroamericanos manifestaron que para avanzar hacia la consolidación de la paz en el nuevo contexto de la subregión y dar continuidad al tratamiento de las poblaciones desarraigadas, se requería un cambio de énfasis considerando los programas de emergencia que habían prevalecido hasta ese momento, de tal modo de iniciar estrategias para el desarrollo humano sostenible en áreas o poblaciones priorizadas por los países. Es así que se comprometieron a ejecutar políticas de desarrollo humano sostenible y a concentrar esfuerzos en las áreas priorizadas, donde los problemas de desarraigo son agravados por los mayores índices de pobreza extrema, exclusión social, situaciones de conflicto o severa degradación ambiental.

24. El mecanismo aprobado a nivel de cada país es el Grupo de Concertación y Apoyo a Nivel Nacional (GRUCAN), como instancia abierta a la participación de todos los actores y como ámbito que da seguimiento a las acciones e iniciativas de cumplimiento de los compromisos y acuerdos. Un equipo técnico multiinstitucional debe ser organizado en cada país y la secretaría de coordinación elegida entre los miembros del GRUCAN. El PNUD convocó a sendas reuniones de organización, quedando conformados formalmente, al momento de este informe, los GRUCAN de Belice, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, con participación de los diferentes sectores (gobierno central, población beneficiaria, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, países cooperantes y el sistema de las Naciones Unidas). En Belice, el mecanismo opera en relación al programa de desarrollo humano sostenible a nivel local. En Guatemala, los intentos no se concretaron todavía ante la dificultad de coordinar esta iniciativa con el funcionamiento de la Comisión Técnica para la ejecución del acuerdo de paz firmado respecto al reasentamiento de poblaciones desarraigadas.

25. Una de las fuentes importantes de experiencia del PNUD y del sistema de las Naciones Unidas en la puesta en marcha de acciones dirigidas al cumplimiento de los compromisos de la Declaración de México es el Programa de Desarrollo para Personas Desplazadas, Refugiadas y Repatriadas en Centroamérica (PRODERE). Este programa del PNUD ha sido uno de los componentes más importantes del proceso CIREFCA y la mayor operación encarada en Centroamérica en esta área de acción. Comprende seis proyectos nacionales y dos regionales, con un financiamiento total de 148 millones de dólares (115 millones de dólares contribuidos por el Gobierno de Italia) y es ejecutado por la Oficina de Servicios para Programas desde 1990 con la participación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud con el apoyo del Programa Mundial de Alimentos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, los Voluntarios de las Naciones Unidas y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

26. El modelo de desarrollo humano a nivel local puesto en marcha por el PRODERE ha tenido éxito en la promoción de la paz y la reconciliación, incluyendo de manera integral aspectos relacionados con la protección de los derechos humanos, un mejor acceso a la educación y a la salud, así como con la producción, el crédito y el empleo. Su operación se basa sobre un enfoque participativo que fortalece las organizaciones locales a distinto nivel.

El programa ha beneficiado directamente a medio millón de personas y a otras casi 600.000 indirectamente, en los cinco países centroamericanos y Belice, involucrando a 93 municipalidades y más de 800 comités locales de desarrollo que asistió a organizar en 14 áreas de intervención. Se reconoce la acción del PRODERE en aspectos tales como derechos humanos, educación (más de 350 escuelas construidas o rehabilitadas, 6.400 educadores capacitados y más de 50.000 personas alfabetizadas), salud (más de 100 centros construidos o rehabilitados), capacitación laboral, crédito y proyectos productivos (micro-empresas y desarrollo agrícola), infraestructura (agua y/o saneamiento provisto a más de 265.000 y más de 1.300 kilómetros de caminos construidos o rehabilitados).

27. El PRODERE terminó sus operaciones el 31 de julio de 1995. La experiencia del modelo se está traduciendo en la formulación de un programa más amplio de desarrollo humano sostenible a nivel local. En efecto, en un evento especial de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, realizada en Copenhague los días 6 a 12 de marzo de 1995, los gobiernos centroamericanos presentaron dicha iniciativa en el marco de la Alianza para el Desarrollo Sostenible. A raíz de la solicitud de los gobiernos, el PNUD, con la colaboración de las agencias del sistema de las Naciones Unidas, está efectuando los pasos para poner en marcha una nueva iniciativa en este sentido, que concentrará esfuerzos en los territorios prioritarios seleccionados. Formarán parte del programa los subprogramas nacionales que actualmente se han puesto en marcha teniendo en cuenta las particularidades de los países. En cada uno de estos territorios se aplicarán las metodologías ya probadas para apoyar los procesos de descentralización y modernización del Estado, fortalecer las instancias locales a través de consejos de desarrollo comunitarios, municipales y departamentales, integrar las organizaciones de la sociedad civil y establecer sistemas de producción, empleo y servicios locales. Se trata de operaciones coordinadas a las que se espera que contribuyan distintos donantes bilaterales, bancos y fondos de desarrollo, complementando el financiamiento que proporcionan los propios países, pudiendo la ejecución asumir diferentes modalidades, definidas por cada organización. En particular, para el caso de Guatemala, en relación con el Acuerdo sobre Poblaciones Desarraigadas por el enfrentamiento armado, se han elaborado propuestas que se encuentran a consideración del BID y se espera también la participación del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

V. DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

A. Desarrollo agropecuario

28. El proyecto Unidad Regional de Asistencia Técnica para el Desarrollo Agrícola (RUTA III) ha comenzado en abril de 1994. Es ejecutado por el Banco Mundial mediante financiamiento del PNUD, el Gobierno del Japón, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), el IICA y el Gobierno de Noruega, más las contribuciones en especie de los países. La incorporación próxima del BID (que participó en la fase anterior de RUTA II hasta 1994) elevará el financiamiento hasta un total de más 5,1 millones de dólares. El proyecto asiste a los gobiernos centroamericanos en sus políticas y programas de modernización de la agricultura y de reforma institucional y del sector rural para consolidar el proceso de desarrollo sostenible en la subregión. El proyecto apoya a los países en: a) la formulación de políticas, programas y proyectos de inversión y asistencia técnica poniendo en marcha

/...

operaciones de préstamo; b) el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones públicas y privadas mediante la capacitación; c) la formulación y aplicación de estrategias para enfrentar el problema de la pobreza rural; d) la puesta en marcha de políticas específicas sobre mujer y desarrollo aplicando un enfoque de género; e) el fomento de una agricultura sostenible con un adecuado manejo de los recursos naturales; y f) la adaptación de políticas derivadas del proceso de liberalización del comercio.

B. Inversiones sociales

29. El proyecto Unidad Regional de Asistencia Técnica para Aliviar la Pobreza en Centroamérica y Panamá (RUTA Social) ha continuado sus operaciones iniciadas en julio de 1993. El proyecto es ejecutado por el Banco Mundial, con la participación de la OMS/OPS y financiamiento contribuido por el PNUD, el Gobierno de Japón y el BID. Operando mediante una unidad regional en contacto con unidades técnicas nacionales, el programa busca apoyar a los países en la formulación de políticas y programas en el sector social, fortaleciendo la capacidad de equipos nacionales en la preparación y evaluación de programas y proyectos, con especial interés en las áreas de educación básica, salud, nutrición y fortalecimiento de los fondos de inversión social. Cabe señalar que el proyecto ha contribuido a la identificación, preparación y aprobación de préstamos del Banco Mundial y del BID por valor de 310 millones de dólares ya aprobados y otros 474 millones de dólares bajo consideración de los bancos. La ejecución de estos proyectos contribuirá, a través de su focalización a los grupos más vulnerables, a que se logre mayor equidad en la asignación del gasto público y a mejorar la calidad de los servicios, ampliar la cobertura e incrementar la capacidad de las instituciones a cargo de los sectores sociales.

30. En el sector salud, se completará en agosto la segunda fase del proyecto del PNUD ejecutado por la OMS/OPS denominado "Gerencia de servicios de salud". El proyecto ha alcanzado resultados en cuatro áreas: movilización de recursos externos e internos, apoyo a procesos de transformación de los sistemas de salud a nivel nacional como local; intercambio y apoyo mutuo entre países en la gerencia de servicios de salud; y producción de tecnología, incluyendo un sistema de información gerencial para la administración eficiente de servicios de salud. El sistema ha sido establecido en todos los países.

31. El PNUD también ha contribuido a financiar las operaciones de la red regional de agua y saneamiento en un proyecto ejecutado por el Banco Mundial, que involucró la participación del UNICEF, OMS/OPS, la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE), USAID, el Organismo Alemán de Cooperación Técnica (GTZ) y el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI). El proyecto ha apoyado el establecimiento de políticas y programas para alcanzar eficiencia en los niveles de calidad y distribución de los servicios de agua y saneamiento en la subregión. En su segunda fase (1995-1996), en la cual el UNICEF cumple las funciones de agencia líder, se ha vinculado el BID y la red ha recibido financiamiento adicional de los gobiernos de Suecia y Suiza, el PNUD y el Banco Mundial. Promueve el intercambio de información, apoya el establecimiento de centros para agua y saneamiento en Honduras y Nicaragua y participa en la reforma del sector en las áreas rurales de Honduras, junto con el Banco Mundial, BID, OMS/OPS y USAID.

VI. DESARROLLO SOSTENIBLE DEL MEDIO AMBIENTE

32. En el campo del medio ambiente y desarrollo sostenible de los recursos naturales, el PNUD apoya a nivel regional las actividades de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD). Durante 1994, los proyectos ejecutados en el marco del PEC (fortalecimiento de la CCAD en coordinación con el BID y desarrollo forestal) apoyaron a los gobiernos y a la CCAD en las actividades preparatorias de la Alianza para el Desarrollo Sostenible. Con relación a las decisiones de la Alianza, se da seguimiento a actividades prioritarias y se impulsan nuevas iniciativas.

33. Durante el mes de febrero de 1995 se realizó en Panamá una reunión convocada por la CCAD con participación de representantes de organismos gubernamentales nacionales, organismos no gubernamentales y otros de la sociedad civil, parlamentarios y agencias de cooperación. Su objetivo fue discutir temas sustantivos de la Alianza, así como los medios de implementación y coordinación para cumplir con los compromisos adquiridos, particularmente en lo referente a biodiversidad, legislación ambiental, asegurando mecanismos de participación regional, nacional y local. Las actividades implican la participación coordinada de distintos donantes (la USAID, el Organismo Finlandés de Desarrollo Internacional (FINNIDA), el Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA), el GTZ, Francia, el ACIDI y la Unión Europea), y agencias de cooperación vinculadas con el medio ambiente (la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, el Fondo Mundial para la Naturaleza, el Instituto Mundial de Recursos y el IICA, entre otras), del sistema de las Naciones Unidas (el PNUD y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), entre otras) y organizaciones representativas de la sociedad civil.

34. Respecto al desarrollo forestal, se apoya el trabajo del Consejo Centroamericano de Bosques, nacido del Convenio Regional para el Manejo y Conservación de los Ecosistemas Naturales Forestales y el Desarrollo de Plantaciones Forestales firmado por los cancilleres en octubre de 1993. Se busca apoyar el diseño de políticas y estrategias forestales; planes de manejo para el aprovechamiento integral de los recursos forestales; propuesta de normas técnicas para la certificación de productos maderables provenientes de bosques manejados en forma sostenible; plan de prevención y combate de incendios forestales; estudios de caso de concesiones forestales; reducción de efecto invernadero mediante la limitación y absorción del CO₂; y formulación de legislación forestal marco para los países de Centroamérica.

35. En cuanto a la conservación de la biodiversidad y protección de áreas silvestres, se apoya el trabajo del Consejo Centroamericano de Áreas Protegidas, surgido del Convenio establecido por los Presidentes de Centroamérica en junio de 1992. Se trata de facilitar el establecimiento del corredor biológico centroamericano basado en el fortalecimiento de los sistemas nacionales de áreas protegidas. En particular, se espera que el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) financie un proyecto preparatorio de una etapa más detallada de esta iniciativa. Otros emprendimientos incluyen el establecimiento de centros nacionales de biodiversidad y jardines botánicos para promover la investigación sobre uso y conservación de la biodiversidad en cada país; y agenda para el ordenamiento territorial.

36. Paralelamente a estos esfuerzos, el PNUD apoya esfuerzos nacionales con financiamiento del FMAM. En Belice, se ejecuta un plan de manejo costero para proteger los arrecifes de coral con un monto de 3 millones de dólares. En Costa Rica continúa la ejecución del proyecto que apoya el manejo sustentable de la Península de Ossa (8 millones de dólares), dentro del sistema nacional de áreas protegidas. En Guatemala, se ha aprobado el proyecto denominado "Protección integral de la biodiversidad en la región Sarstung-Motagua", por valor de 4,1 millones de dólares.

37. Como consecuencia de los compromisos adquiridos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en el marco del Programa 21, el PNUD inició en Costa Rica junto con el Consejo de la Tierra un proyecto nacional que involucra a las autoridades nacionales, a cooperantes interesados y a agencias del sistema de las Naciones Unidas. Un comité nacional constituido y coordinado desde el Ministerio de Planificación y Política Económica promueve y supervisa las acciones.

VII. ASPECTOS INSTITUCIONALES Y DE CAPACIDAD DE GESTIÓN

38. En esta etapa de la situación Centroamericana, se ha buscado utilizar una estructura ligera de gestión, haciendo uso de las organizaciones existentes y propiciando la conformación de redes que posibiliten al máximo el flujo de información y aseguren transparencia. Es así que a escala regional se busca facilitar los intercambios de experiencia e información entre las distintas organizaciones nacionales, tanto gubernamentales como de la sociedad civil. Cada proyecto regional se implementa en relación a las respectivas contrapartes de la administración a nivel nacional y con los organismos regionales existentes competentes en el tema específico. Por otra parte, se trata de fomentar al máximo el trabajo interinstitucional de las Naciones Unidas, a partir de los esquemas de coordinación que brinda el instrumento de la nota estratégica nacional y la interacción de los responsables de las agencias a nivel subregional.

39. La estrategia del programa regional enfatiza el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones nacionales y regionales. En general, los proyectos incluyen actividades o componentes orientados al fortalecimiento de las entidades públicas que actúan como contrapartes nacionales, incluyendo: a) la creación y/o fortalecimiento de capacidad de creación de consenso; b) el establecimiento o fortalecimiento de la capacidad de gestión de los procesos de desarrollo, especialmente en el área de formulación e implementación de políticas públicas; c) apoyo para el incremento de resultados y creación de capacidad para emprender actividades nuevas; d) mejora de la eficiencia, de los sistemas de gestión e información en general.
